



JESÚS FERRERO

El futuro (im) posible

JOSÉ DANIEL REBOREDO HISTORIADOR

La tragedia de Dover, con 58 inmigrantes de origen chino muertos por asfixia dentro de un camión que procedía de la ciudad belga de Zeebrugge, la detención por la Guardia Civil de una furgoneta en Mijas (Málaga) con 36 inmigrantes magrebíes en su interior y el flujo de migrantes de pateras procedentes del norte de África, la última interceptada en Tarifa el domingo, son la punta del iceberg de una situación que se repite continuamente en las fronteras de la Europa comunitaria. Control, represión y leyes de extranjería (el pasado viernes 7 de julio el Gobierno aprobó el proyecto de reforma de la Ley española, que pretenden blindar el perfil geográfico europeo, fomentan la existencia de mafias dedicadas a este negocio, tan lucrativo como inhumano, y pretenden ignorar el principal problema del milenio que se nos avecina: el flujo migratorio de los desheredados de la tierra en busca de mejores condiciones de vida. El peor efecto de la globalización en la que nos encontramos inmersos es el aumento imparable de la pobreza y las desigualdades no sólo en el Tercer Mundo, sino también en el Primero. Recordemos que en el País Vasco existen unas doscientas cuarenta y cinco mil familias que malviven con ingresos mínimos, tal y como señala el mapa vasco de la pobreza presentado en el Parlamento de nuestra comunidad autónoma el día 19 de junio. El riesgo que supone esta situación es el de perpetuar y acentuar una situación de miles de personas a las que no afecta la bonanza económica, los grandes beneficios empresariales y un camino hacia el desarrollo.

En esta coyuntura debemos plantearnos el futuro, o los futuros, posibles de la humanidad y el modelo histórico bajo el cual realizaremos esa transición al nuevo milenio y que obviamente debe mejorar las diferentes doctrinas/ideologías que nacieron y se desarrollaron durante el siglo que finalizó. Todas ellas, conservadoras, liberales o revolucionarias, reivindicaron su cientifismo, basaron sus opiniones en leyes inexorables y expusieron sus opiniones como verdades absolutas e indiscutibles. Los ciudadanos (Humanidad) sólo podemos aspirar al futuro que seamos capaces de llevar a la práctica. Esperanzador, téri-

co o inexistente siempre dependerá de nosotros y de la ética con que las fuerzas sociales de las que formamos parte perciban la realidad y la modifiquen a su gusto. La historia nos demuestra que las barreras de lo imposible han sido superadas con creces en multitud de ocasiones tal y como reflejan los logros del siglo XX. Sin embargo, las tendencias que en estos momentos predominan en las denominadas sociedades avanzadas preludian un futuro cada vez más opresivo y alienado.

Participar en la construcción de la sociedad global democrática frente a la decadencia política, económica y cultural del actual sistema capitalista es condición indispensable para salvaguardar un régimen político, el democrático, que está sufriendo 'críticas y agresiones' desde múltiples frentes. La superioridad del primero sobre cualquier otro implica que las críticas sólo deben afectar a su plasmación y no al modelo en sí. Una de las principales potencialidades de la democracia, el bienestar ciudadano, se ve cuestionada por situaciones como las que iniciaban este artículo y que, en gran medida, derivan del agarrotamiento que todavía constriñe a la humanidad y que ocupa sus fuerzas en el diseño de nuevos órdenes internacionales, en reinventaciones nacionalistas y en el dominio económico y financiero que las grandes multinacionales ejercen sobre patrias y gobiernos.

El proceso democrático sólo se podrá lograr cuando los fundamentos democráticos sean sólidos y cuando partiendo de este modelo político se empiece a edificar un nuevo proyecto histórico en el que los desposeídos dejen de serlo con la ayuda de los que están en situación de concederla. Si esto no ocurre, además de vincular el fracaso a la naturaleza humana, nos limitaremos a esperar el fin de la aventura humana por vía de una catástrofe ecológica y/o social que, a buen seguro, no tardará en llegar. La globalización debe ser controlada por la democracia para evitar que el siglo XXI sea tan violento o más que el siglo XX.

CARTAS AL DIRECTOR

Mezclar las cosas

Leo la carta al director del señor Xabier Deop (Comisión de Víctimas de Gesto por la Paz) sobre las víctimas de la violencia, en la cual equipara ETA, GAL, brutalidad policial... como un todo que soportamos actualmente.

El GAL desapareció hace más de 15 años, de la brutalidad policial hemos pasado a la brutalidad de la 'kale borroka' sin respuesta policial. Basta ya de mezclar las cosas. Actualmente las víctimas son las que son y la violencia viene de donde viene y lo demás es marear la perdiz.

Miguel Zubiria
Getxo (Vizcaya)

Abandonados

Muchas gracias por el gran espacio que dedica a los emigrantes. Existen muchos para nosotros, porque están mucho en los medios. Gracias otra vez. Consiguen que hablemos bastante de qué debemos hacer los ricos para digerirlos. Se va creando un sentimiento de que sus sufrimientos en las pateras y la miseria que les empuja son también responsabilidad nuestra o, por lo menos, de que no podemos pretender ser buenos humanos teniendo tan cerca tantos humanos abandonados.

Temo el día en que los medios se callen sobre los emigrantes como están callando hay sobre las 100.000 personas que han muerto ayer, 11 de julio, en el mundo, atormentados por la miseria. Unos ahogados en el Estrecho o en Río Grande, otros de sida, otros en Sierra Leona y en los otros países devastados por las guerras o las sequías o la avaria de los ricos contra el 0,7. Así hasta 100.000 ayer, accidentados de miseria en los países pobres y que no son portada hoy. Lo hubieran sido sólo 1.000 de ser sepultados por una riada.

Al informar de algunas desgracias cotidianas de los pobres deberían añadir siempre 'y así hasta 100.000 casos ayer'.

Pablo Osés
Activista del 0,7
Madrid

Nada a cambio

En contestación a Antonio Basagoiti escribía que no era cierto que tras el atentado de Las Arenas yo responsabilizara al PP del mismo, tal como él sugería. En un nuevo escrito, el vicesecretario del PP en Bizkaia vuelve a

Las cartas no deberán superar las quince líneas mecanografiadas (800 caracteres) y tendrán que incluir el nombre, apellidos, dirección y número de teléfono del remitente. EL CORREO se reserva el derecho a extractarlas.

Dirección de correo electrónico:
cartas.ec@diario-elcorreio.es

insistir en su teoría, aportando un titular de este periódico: 'Iñaki Zarraco censuró al PP por su inmovilismo'. Pretender que esta frase signifique responsabilizar al PP del atentado sólo puede ser fruto de un desconocimiento del castellano (que no creo ocurra en este caso) o una manipulación que yo denunciaba en mi contestación.

Respecto a la afirmación de que el PNV pacta paz por independencia, quiero manifestarle que como nacionalistas vascos y demócratas establecemos dos premisas: que se respete la decisión del pueblo vasco acerca de su futuro y que se respeten los derechos humanos. Pero no supeditamos una premisa a la otra, no una 'a cambio' de la otra, como malintencionadamente apunta el señor Basagoiti. Sin autogobierno no seguiremos defendiendo la paz y sin paz seguiremos defendiendo el autogobierno. Si alguien comparte con nosotros estas premisas, perfecto. En todo caso, nadie nos puede exigir que renunciemos a alguna de ellas solamente porque alguien, aunque ese alguien sea un grupo terrorista, también la defiende. El PP tiene todo el derecho del mundo a defender la españolidad del País Vasco, aunque este objetivo político sea compartido por los GAL o por la dictadura franquista.

Iñaki Zarraco Zabala
Alcalde de Getxo (Bizkaia)

Saint Exupéry

Magnífico Iñaki Ezkerra en 'Territorios'. Su artículo está lleno de agilidad y erudición. No estoy de acuerdo en considerar a Sartre paradigma de nada, aunque sí me parece notable el parecido físico de Iñaki con este existencialista. Yo sólo he leído 'El Principito' del que recuerdo está lleno de la reflexión del niño sentado en una duna del desierto: 'Bebe el borracho para olvidar que es borracho'. No he encontrado una idea mejor para lograr una buena empatía con este numeroso y heterogéneo grupo de pacientes -por cierto algunos grandes 'legionarios jubilados'- socialmente estigmatizado como 'viciosos'.

Enrique Alber Amézaga
Getxo, Vizcaya

ANTÓN

